

Desafíos de integración para los migrantes venezolanos en América Latina

Más de cuatro millones de desplazados y emigrantes venezolanos que residen en otras naciones de América Latina y el Caribe continúan enfrentando dificultades para obtener alimentos, alojamiento, atención médica, educación y trabajo formal.

Pese a las iniciativas de los países receptores, muchos no disponen de medios de vida estables, lo que obstaculiza su integración efectiva y su aporte a las comunidades, según un estudio realizado por la Plataforma Regional de Coordinación Interagencial para los Refugiados y Migrantes de Venezuela (R4V), liderada conjuntamente por la Agencia de la ONU para los Refugiados, ACNUR, y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM).

Para agosto del 2023, había más de 7,7 millones de refugiados y emigrantes originarios de Venezuela en todo el planeta. Más de 6,5 millones de ellos han sido recibidos en 17 países de América Latina y el Caribe.

En el contexto de una crisis global y regional del costo de vida, los venezolanos están en mayor peligro de sufrir abusos como la trata de personas, el tráfico humano, el reclutamiento forzoso y la violencia de género, alerta el informe.

Además, cerca del 19% de las niñas y niños desplazados y migrantes no asisten a la escuela, y en cambio ayudan a sus familias con trabajos informales y mal remunerados para poder sobrevivir.

A pesar de que más del 60% de los refugiados y migrantes venezolanos poseen documentos, esto no ha sido suficiente para asegurar una vida digna y un acceso adecuado a los derechos básicos.

Las agencias de la ONU indican que se requieren “más medidas de residencia regulares y una mayor inversión en soluciones duraderas” que también beneficien a las comunidades de acogida.

“Las iniciativas de regularización y documentación implementadas en la región son el camino hacia una vida digna para las familias venezolanas”, expresó Eduardo Stein, representante especial conjunto de la OIM y ACNUR para los Refugiados y Migrantes de Venezuela.

Un tercio de los venezolanos no han podido regularizar su situación y solo pueden acceder a trabajos informales y mal remunerados con los que no pueden sostener a sus familias.

La OIM y ACNUR afirman que los países de la región “requieren urgentemente un mayor financiamiento”.

“El hecho de que la mitad de las personas venezolanas en la región enfrenten obstáculos para recibir atención médica y no puedan costear tres comidas al día o acceder a una vivienda adecuada evidencia la necesidad urgente de apoyo internacional, para que tengan oportunidades para ser autosuficientes, integrarse efectivamente en sus comunidades receptoras, y contribuir al desarrollo de los países de la región”, agregó Stein.

Las 228 organizaciones asociadas de la Plataforma R4V respaldan a los gobiernos de América Latina y el Caribe, los primeros responsables de la respuesta, para enfrentar esta situación. No obstante, de los 1720 millones de dólares solicitados por R4V en el Plan Regional de Respuesta para Refugiados y Migrantes, hasta la fecha apenas se ha recibido el 12% de los fondos necesarios.